



Adentrarnos en el Torcal de Antequera supone descubrir un mundo nuevo en el que las rocas calizas que decoran este Paraje Natural vigilan silenciosas el paso de los visitantes que acuden a contemplar uno de los paisajes kársticos más impresionantes y espectaculares de Europa.

El Torcal de Antequera

En el laberinto de piedra

Por Inmaculada Aljaro
Fotos: Alfredo Sotelo



El Torcal, cuyo nombre deriva de las formaciones de torcas (también conocidas como dolinas) que proliferan en su superficie, se encuentra localizado en la zona centro de la provincia de Málaga y forma parte del arco calizo de las sierras subbéticas. Situado casi en su totalidad dentro del municipio de Antequera, encierra en sus 11,7 kilómetros cuadrados un verdadero museo natural en el que las ya citadas torcas o dolinas (depresiones circulares de fondo plano rellenas de arcilla), los corredores o portillos, los lapiazes o lenares, las marmitas de pastor (oquedades en forma de pileta donde se acumula el agua) componen este espectacular universo de formas sorprendentes que despertarán la curiosidad del visitante.

Geomorfológicamente, el Torcal de Antequera comprende cuatro zonas bien diferenciadas: una extensa área de lapiaz y frecuentes dolinas, al este del paraje, constituye la Sierra Pelada, cuya cota máxima es de 1.154 metros (Camorro de los Montes o cerro de "Los Repetidores"). Al suroeste se encuentra el Torcal Alto, que encierra la mejor zona de relieve kárstico del macizo y cuenta con el punto de máxima



altura del Torcal: el Camorro de las Siete Mesas (1.336 m.), situado en una gran cresta rocosa, Las Vilaneras, que separa esta zona de la del Torcal Bajo. En esta última pueden encontrarse restos históricos y culturales

relacionados con los poblamientos de épocas pasadas. Finalmente, se encuentran los Tajos y Laderas, que delimitan casi perimetralmente este espacio protegido, cuya grandeza y variaciones geomorfológicas les confieren un carácter sobrecogedor que fascinará a los visitantes. Suelen ser lugar de refugio y nidificación para algunas aves de presa.

La erosión de las grietas han generado lo que hoy se denominan "Callejones" que forman en su intersección hoyos o dolinas

Fondo marino

Al pensar en la formación de estas rocas calizas, nos resulta increíble descubrir que todas ellas tuvieron su origen en el fondo marino, durante el periodo

jurásico, hace aproximadamente 150 millones de años. Las calizas proceden de sedimentos carbonatados originados por la acumulación y depósito de esqueletos y caparazones de animales marinos en el fondo de un extenso mar que ocupó la región. Como consecuencia del plegamiento alpino, los materiales depositados en el mar emergieron conservando buena parte de su horizontalidad, pese a haber ascendido más de 1.000 metros sobre las aguas. Posteriormente, una serie de fracturas generaron grietas (diaclasas) y sistemas de fallas. La erosión de esas grietas ha generado lo que hoy se denominan callejones o "corredores" que forman en su intersección hoyos o dolinas.

A partir de ese momento comienza el modelado kárstico sobre todo el conjunto. La gelificación o erosión de la roca por la acción del agua helada, junto con la disolución diferencial de las distintas calizas por ataque químico del dióxido de carbono atmosférico presente en el agua de lluvia han ido modelando las rocas originando formas que componen un verdadero museo de esculturas naturales que han merecido su reconocimiento individualizado, como el Tornillo, que se ha convertido en el símbolo del logotipo del Paraje, torres,

arcos, puentes, o composiciones con equilibrios casi imposibles. Todas las calizas del Torcal no son idénticas, algunas son masivas y dispuestas en gruesos blancos, y otras se disponen en estratos finos, tableadas y con intercalaciones de niveles brechoides. Es esta heterogeneidad lo que favorece la generación de estas formas caprichosas. Pero la mágica belleza del Torcal de Antequera no es sólo superficial. Como todos los macizos calizos, presenta una enorme riqueza en simas, cuevas y otras formas subterráneas, algunas de ellas de gran importancia histórica como la Cueva del Toro, cuyo origen está igualmente relacionado con procesos de disolución y ensanche de las calizas subterráneas por la acción del agua de lluvia. Es en esta cueva donde se ha encontrado el yacimiento más importante de restos de pobladores neolíticos que, junto con otros hallazgos arqueológicos, atestiguan la presencia del hombre en el Torcal.

Restos arqueológicos

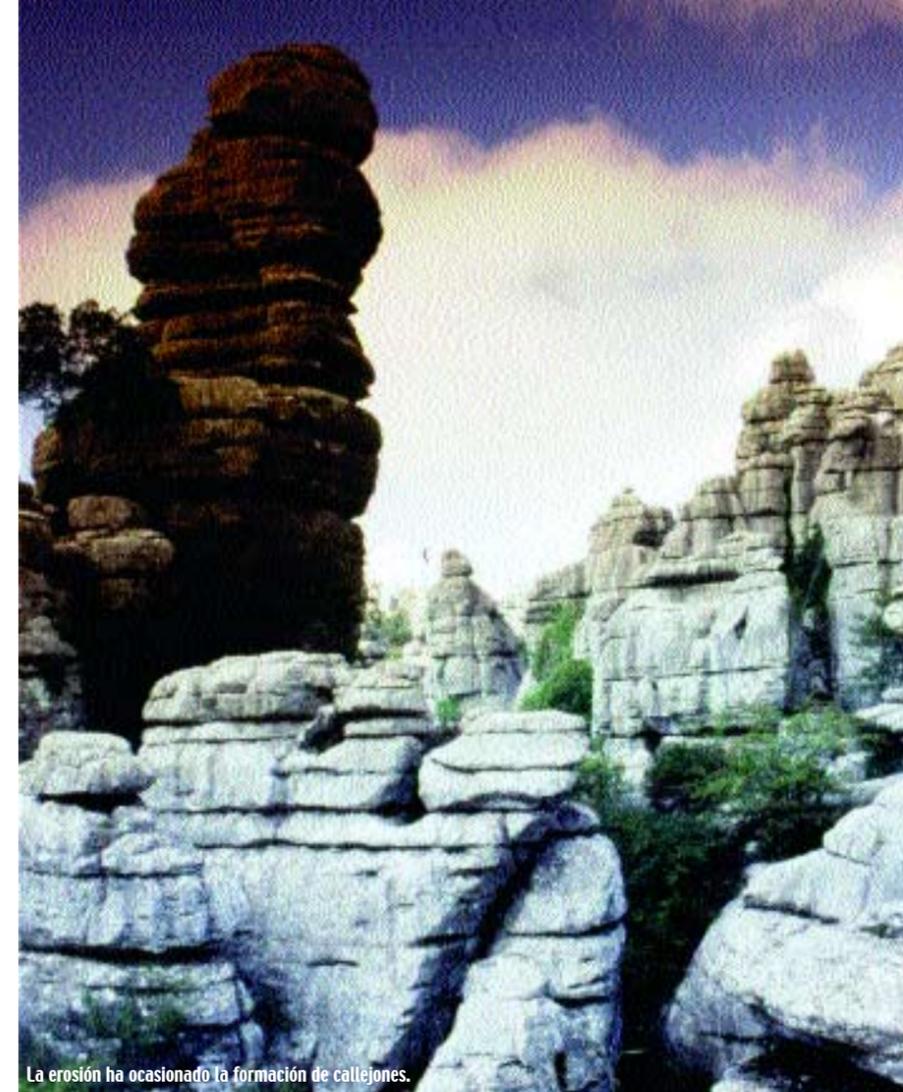
Restos más recientes de origen romano apuntan hacia el uso de los recursos geológicos del lugar en cantera, utilizándose las calizas para la construcción de villas próximas como "Antikaria", "Oskua" y "Nescania". También los árabes pasearon por este paraje y una torre vigía que permaneció hasta hace poco en la vecina sierra de La Chimenea, así como tumbas y material diver-

Sus cuevas acogieron a hombres prehistóricos según demuestran los restos hallados

so, lo confirman. La ocupación humana se mantuvo permanente hasta finales del siglo XIX, cuando fue abandonado el único poblado conocido de la Sierra y que ha sido denominado como "Las Sepulturas": un conjunto de pequeños habitáculos de piedra con apriscos y terrenos de cultivo.

Riqueza vegetal

Pero la presencia del hombre no

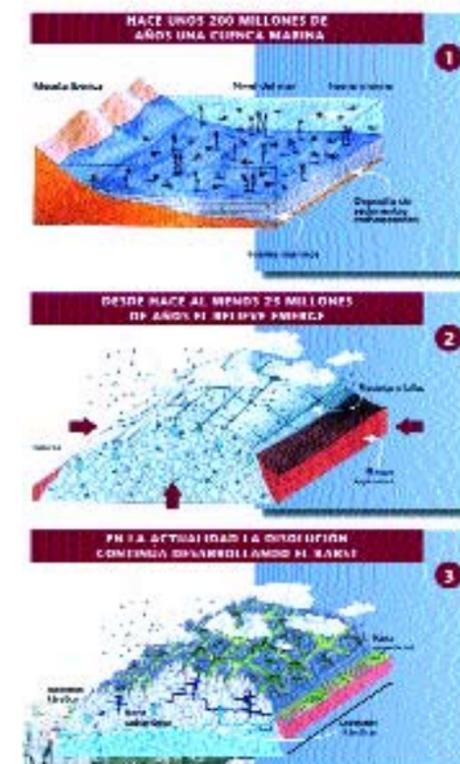


La erosión ha ocasionado la formación de callejones.

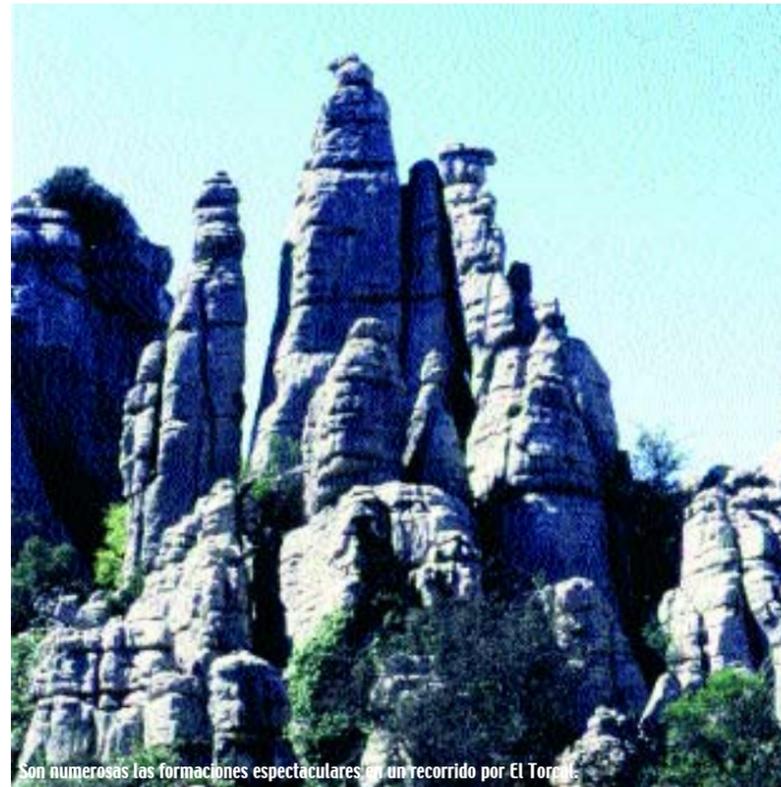
sólo ha dejado restos arqueológicos. El carboneo, la tala, la actividad ganadera o cualquier otro tipo de actividad humana han degradado buena parte de la cobertura vegetal de la superficie del Torcal. Sin embargo, esto no ha impedido la presencia de

algunos enclaves de vegetación climática y de diversas especies endémicas de gran interés. Así, en la Sierra

se han constatado al menos 664 especies de plantas, agrupadas en casi un centenar de familias, lo que evidencia la riqueza en especies botánicas. Entre éstas se encuentran 12 especies de líquenes, 77 de Briófitos (musgos y hepáticas), 10 de Pteridófitos (helechos) y 565 de plantas con semilla (Espermatófitas). En el Torcal, las formaciones vegetales existentes se reparten



Fuente: Consjería de Medio Ambiente



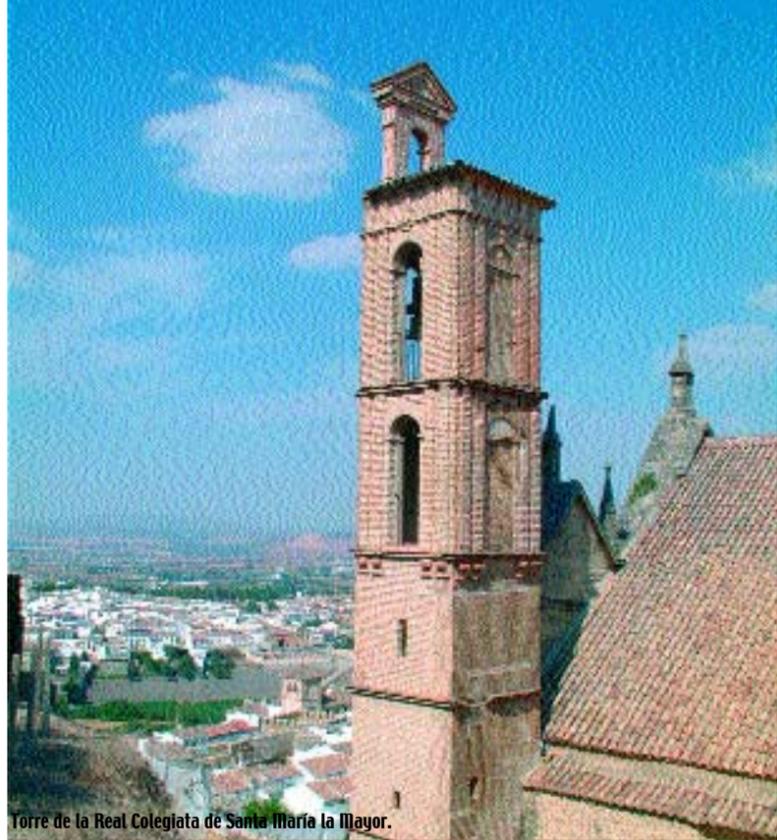
Son numerosas las formaciones espectaculares en un recorrido por El Torcal.

en dos pisos bioclimáticos: el termomediterráneo en las cotas inferiores de la sierra o en enclaves con cierta termicidad, y el mesomediterráneo, que ocupa la gran mayoría del macizo en las cotas medias y altas. También hay puntos muy localizados en los que se encuentran especies de plantas propias del meso superior o del supramediterráneo, como ocurre en el Puerto de Las Campanas.

Las comunidades vegetales de mayor importancia botánica dentro del Torcal son las rupícolas, entre las que destaca la Linaria anticaria, la Saxifraga biternata, la Sedum acre, la Anthrimum australe y la Polypodium australe, que se adaptan a las fisuras y grietas de las rocas. Muchas de ellas precisan estrictas condiciones de conservación. Por ello se ha creado un área de reserva dentro del Torcal Alto, con el fin de preservar ciertas comunidades vegetales de gran interés. El estrato arbóreo está representado por encinas, quejigos, serbales y arces, mientras que las formaciones de espinares y zarzales suelen cubrir gran parte del Torcal Alto, con madreselva, arbustos y plantas de decoración de la orla forestal. Como especie destacada por la belleza de las formas al combinarse con la encuentra la hiedra, destacante también en el

Fauna

Dentro del paraje se han encontrado e identificado a 116 especies de vertebrados (anfibios, reptiles, aves, mamíferos) y multitud de invertebrados pero sin grandes predadores y grandes herbívoros.



Torre de la Real Colegiata de Santa María la Mayor.

Antequera Monumental

Antequera, situada en el principal cruce de caminos de Andalucía, ha sido desde la Edad del Bronce uno de los lugares de paso obligado de los viajeros de todos los tiempos. Esa situación de encrucijada vital la ha señalado como "el corazón de Andalucía". Este agitado pasado histórico se ha plasmado en un riquísimo patrimonio monumental compuesto por más de medio centenar de monumentos y edificios singulares de la arquitectura religiosa y civil que comienzan en la Edad del Bronce y concluye en el siglo XVIII.

Algunos de los restos prehistóricos más espectaculares del mundo se encuentran en esta ciudad. Son los dólmenes de Menga, Viera y el Romeral, de los que el primero cuenta al menos con 4.500 años.

La Alcazaba, situada en la zona más alta de la ciudad, fue declarado monumento nacional. Destacan las torres del Homenaje, Blanca, la Puerta de Málaga (que representa el arte musulmán en Antequera) y las murallas, en las que se utilizaron materiales de la época romana. También protegida culturalmente se encuentran la iglesia del Carmen, construida entre 1583 y 1633, y la Real Colegiata de Santa María la Mayor, que es, sin duda, el edificio más emblemático de Antequera. Fundada por los Reyes Católicos acogió la Cátedra de Gramática y Latinidad donde se gestó el Grupo Poético antequerano que iluminó literariamente el manierismo y el barroco. Para su construcción se emplearon piezas procedentes de la Singilia romana, igual que en la del cercano Arco de los Gigantes, del siglo XVI, que fue levantado sobre una antigua puerta nazarí.

Un claro ejemplo de conjunto urbano de la época barroca lo encontramos en la Plaza del Portichuelo, con la capilla-tribuna de la Virgen del Socorro, la calle escalonada de Santa María de la Vieja y la iglesia con la espadaña de Santa María de Jesús.

La Plaza de San Sebastián, situada en el centro de la ciudad, acoge a la Colegiata de San Sebastián, del siglo XV con portada plateresca. Cerca, podremos disfrutar del Coso Viejo con el palacio de Nájera, del siglo XVIII y convertido actualmente en Museo.

Antequera

Oficina de Turismo. Pza. S. Sebastián, 7. Tel. 952 702 505. www.aytoantequera.com turismo@aytoantequera.com

Ferrocarril: Estaciones de Bobadilla y Antequera. Autovías: Granada-Sevilla, Málaga-Antequera y Córdoba-Málaga. Cuenta con estación de autobuses.



Para comprender los cambios geográficos y ambientales en la costa mediterránea desde hace ocho millones

de años existe la Cuenca de Sorbas, en Almería, que constituye un claro ejemplo de esa evolución. Una zona de gran interés geológico para estudiar y analizar estas modificaciones. Se pueden visitar las cuevas de yesos abiertas al público o acceder a la réplica del Mundo Subterráneo que se encuentra en el Centro de Visitantes "Los Yesares" en Sorbas.

Paraje Natural de Karst en yesos

Sorbas

Oficina de Turismo. C/Terraplén, 9. 04270 Sorbas (Almería). Tel. 950 364 476. Centro de Visitantes. Tel. 950 364 563

Web: www.sorbas.org
Habitantes: 2.732. Gentilicio: Sorbeños
Distancia a Almería: 56 kms.
Altitud sobre el nivel del mar: 409 m.

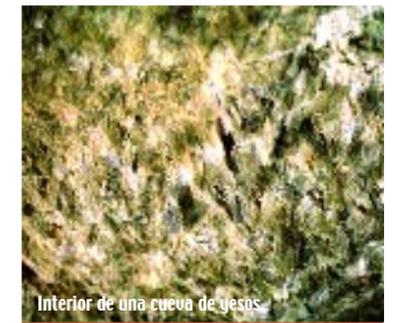


Molinos del Río Aguas, uno de los más sorprendentes paisajes de Sorbas

Fotos: Consejería de Medio Ambiente/Ismael A. Cano

Hace ocho millones de años, la configuración de tierras emergidas y sumergidas era similar a la actual, aunque el mar se extendía hasta los pies de la Sierra de Filabres, en cuyos bordes permanecen como testigos arrebatados de coral fósiles que marcan la posición de la antigua cuenca marina. El hoy árido territorio de Sorbas estaba cubierto por las aguas subterráneas. Un millón de años después, la emersión de Sierra de Filabres, al Sur de Sorbas, configuró una estrecha y alargada cuenca marina intramontañosa junto con Los Filabres, al norte, donde continuaron los depósitos de sedimentos marinos y que fue configurándose como lo que hoy conocemos como la Cuenca de Sorbas. Tras un proceso generalizado de desecación de la cuenca mediterránea, al final del Mioceno) la cuenca marina de Sorbas quedó prácticamente aislada, con muy poca profundidad y en esta situación precipitó un paquete de yeso de casi 100 metros de espesor: los yesos de Sorbas. Posteriormente, el mar recuperaría su nivel y continuaría el proceso de sedimentación sobre los yesos (acumulación de margas y sedimentos detríticos). La retirada definitiva del mar (hace 2,5 millones de años) hizo que estos

restos quedaran expuestos a la erosión, que ha ido disolviendo progresivamente los yesos dando lugar a uno de los karst en yeso más importantes del mundo por su dimensión, valor y belleza, cuyas cuevas visitables nos ofrecen milagrosas cristalizaciones.



Interior de una cueva de yesos

Aula-Museo de Geología de La Cuenca de Sorbas

A pocos kilómetros del Paraje Natural del Karst en Yesos de Sorbas, en Cariatiz, se encuentra el Aula-Museo de Geología de la Cuenca de Sorbas. Paneles y expositores con rocas, minerales y fósiles nos ayudarán a entender mejor los procesos geológicos acontecidos en la citada cuenca, en un viaje por los distintos ambientes sedimentarios antiguos (paisajes de hace